

*“Paco vivió como quiso y murió jugando con sus hijos al lado del mar”.*



( [JORGE FERNÁNDEZ](#) , 27/02/2014) | **Francisco Sánchez Gómez**, conocido en todo el mundo como [Paco de Lucía](#) , falleció ayer en México, donde residía, de un infarto cardíaco, a los 66 años de edad.

Hoy —y seguramente en los próximos días— abundan y abundarán las referencias al arte inigualable del autor de “Entre dos aguas” y de tantos otros temas que compuso e interpretó con maestría, haciendo gala de un virtuosismo al alcance de muy pocos.

Se recordarán sus trabajos artísticos, sus influencias y sus aportaciones únicas, no solo al flamenco, sino al conjunto del patrimonio colectivo de la música universal. Se le comparará con los “grandes”, y con razón. La palabra “genio”, en su sentido más estricto, parece la más justa



conocen; con quienes convivimos y constituyen nuestras verdaderas raíces afectivas y humanas.

También pensé, como quizás habréis pensado muchos de vosotros, que si tengo que morir (¡según mi fe cristiana, en caso del que el Señor no venga antes!), **me gustaría que la muerte me encontrara así**

jugando con mis hijos, o con mis nietos (da igual si es en una playa del Caribe, o en un parque de Madrid), o paseando con mi mujer, o charlando con algún amigo... O

**haciendo cualquiera de esas cosas**

**verdaderamente importantes**

**de la vida, que son aquellas que compartimos con los demás, en el día a día de nuestra cotidianidad**

, de las que todas las demás cosas —al final nos damos cuenta—no son más que *interrupciones*

...

¿Acaso puede haber una muerte más *oportuna* --llegue cuando llegue--, si ésta nos encuentra viviendo y disfrutando de nuestra más plena y auténtica humanidad?

Pero, en la frase dedicada al guitarrista gaditano, hay también una afirmación que me impacta, por provocadora: **“Paco vivió como quiso”**, dicen. No se me ocurre una definición más breve, ni más contundente, de lo que llamamos “felicidad”.



Pero, ¿lo consiguió de verdad? Quién sabe. Quizás ese era su deseo; un legítimo deseo. Lo

cierto es que la mayoría de las personas no consiguen “vivir como quieren”, aunque presuman de ello. Ni siquiera alguien como él, con toda la fama, el cariño, la gloria y los recursos económicos para hacer tantas cosas.

Personalmente, creo que **el amor de Dios** es lo único que nos *faculta* para, realmente, “vivir como queremos” y ser felices. Como alguien dijo: para **poder “hacer lo que amamos y amar lo que hacemos”**

El sabio Salomón expresó muy bien esta realidad, en términos negativos: **“Hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres:**

El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea;

**pero**

**Dios no le da**

**la facultad**

**de disfrutar de ello**

, sino que lo disfrutan los extraños.

**Esto es vanidad, y mal doloroso”.**

[\[1\]](#)

San Agustín dijo algo parecido, pero en positivo: “Ama, y haz lo que quieras”.

Pues, eso...

*[1] Eclesiastés 6:1-2*

*Los interesados podéis disfrutar aquí de un amplio documental sobre la vida del artista (1:32 hs).*

Autor: [Jorge Fernández](#)

*© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.*

{loadposition jorge}